

Breve acercamiento a los temas y a la técnica compositiva en la obra *Sermones in Genesim* de san Juan Crisóstomo

Cuando analizamos un discurso cualquiera, el primer punto al que debemos prestar atención es el tema visto en su mayor totalidad. ¿Qué fin se propone el orador?, ¿qué quiere probar? El segundo punto es examinar si ese fin se ha conseguido y cómo. Estas dos cuestiones, el *λόγος* y la *τεχνή*, imponen al orador la ley de la unidad. Así pues, intentaremos a grandes rasgos, por la concisión que conlleva un artículo, exponer en la obra de san Juan Crisóstomo, *Sermones in Genesim*, estos puntos: los temas tratados, la técnica compositiva y los recursos más significativos utilizados en sus sermones.

Cada una de sus homilías se compone de un cierto número de partes ¹; pero ningún lazo aparente las une ². Cada una de

1 Generalmente la estructura retórica de cada sermón consta de tres partes diferenciadas por su contenido. Sería el modelo clásico. La más antigua Retórica distinguió en la disposición tres partes principales: introducción, argumentación y conclusión. En primer lugar, el predicador introduce su discurso mediante unas consideraciones que atraen la atención de los oyentes. En todos nuestros sermones, éstas son expuestas a través de metáforas o comparaciones. Enseguida pasa a comentar el correspondiente texto bíblico desde una perspectiva dogmática, a menudo de carácter polémico contra distintas interpretaciones heréticas. La tercera parte se concentra en consideraciones prácticas y morales, muy agudas desde el punto de vista catequético y cristianizador de las costumbres. Esta exhortación moral, a menudo, no tenía ninguna relación con el texto comentado, pero aquí se desplegaban más libremente todas las cualidades del orador y del moralista. Cada sermón concluye con una doxología trinitaria.

2 Es obvio que el lazo de unión en la obra que hemos estudiado tendría que ser el Génesis, pero en realidad los capítulos comentados son escasos: el 1.º, 2.º y 3.º, y no en su totalidad.